# Iban a asesinar a Uriburu

16 Páginas

# SANTA FE

2 Secciones

(PORTE PAGADO) Sucursal Buenos Aires: Balcarce 329 (3.er piso) Santa Fe, Lunes 12 de Octubre de 1931 Suc. Rosario Rioja 1912 Año XXI — No. 7345

# LA CONVENCIÓN Radical JUSTISTA Proclamó AYER LA FÓRMULA M. IRIONDO F. BERISTAIN

## LA CONVENCION SESIONO EN EL RITZ HOTEL MIENTRAS UN NUMEROSO PUBLICO RECLAMABA SU PRESENCIA EN EL LOCAL DE S. SIONISTA DONDE TENIA QUE SESIONAR

### La fórmula proclamada no fué recibida con agrado por la masa partidaria, que a gritos pedia la proclamación del doctor Héctor S. López para el primer término. — Detalles de los acontecimientos del Ritz Hotel y del Salón Sionista

Como lo hemos venido anunciando de acuerdo a la resolución tomada por el Comité Provincial en su última sesión, se reunió ayer la convención del radicalismo justista para la elección de la fórmula gubernativa que deberá sostenerse en los comicios del 8 de noviembre.

La sesión debía reunirse en el salón de la Sociedad Sionista, sito en la calle Primero de Mayo entre Salta y Mendoza, pero como se verá más abajo, los acontecimientos se desarrollaron en una forma imprevista y el teatro de las deliberaciones de la Convención no tuvo su escenario precisamente en el local antes citado, sino en uno de los salones del Ritz Hotel.

Vamos a hacer una reseña de los acontecimientos desarrollados en el Salón Sionista y en el Ritz Hotel.



El DR. HECTOR S. LOPEZ es el candidato que el pueblo aclamaba incesantemente. Pero después se supo que la convención no había interpretado el sentir partidario, proclamando a otro hombre, que no cuenta con el apoyo popular

DR. MANUEL MARIA DE IRIONDO proclamado ayer candidato a gobernador por la Convención reunida en el Ritz Hotel

## En el Salón Sionista

La Convención Provincial estaba citada, como decimos más arriba, para las 15 horas en el local del Salón Sionista. Mucho antes de la hora citada un público numeroso se había introducido en el salón citado llenando todas las dependencias del mismo. Se notaba en la concurrencia un gran entusiasmo menudeando los aplausos y los vivas a los dirigentes más destacados del partido y al candidato a la presidencia Gral. Agustín P. Justo.

A las 15 horas ya no quedaba un sólo rincón libre en el local y numerosas personas se vieron obligadas a estacionarse en las aceras adyacentes, esperando que la Convención entrara a sesionar.

## ¡Vive el Dr. Héctor López!

Pudo notarse en seguida que el numeroso público que estaba en la asamblea, tenía su concepto formado acerca de la persona que debía ser proclamada por la Convención. Había en el ambiente un nombre, y ese nombre era el del doctor Héctor S. López.

Casi la totalidad de las personas allí reunidas lucían en las solapas del saco escarapelas con la fotografía del caracterizado dirigente, con la siguiente inscripción "Doctor Héctor S. López, futuro gobernador de la provincia".

La demostración más palpable del arraigo del doctor López en la masa partidaria, se nos ofreció en el momento en que era colocada en el salón una bandera con los colores radicales. En ese momento la concurrencia dejó oír un solo grito, acompañado de una estruendosa salva de aplausos: ¡¡Viva el doctor Héctor S. López, futuro gobernador de la provincia!!

## A a las 16.15 horas. —

Eran las 16.15 horas, y a pesar de que la Convención estaba citada para las 15 horas, no había aparecido aun ni un solo convencional.

La concurrencia se mostraba impaciente. Mientras tanto no faltaba quien improvisara un discursito, arrancando aplausos de los asambleístas, quienes no perdían oportunidad para vivar al general Justo, Dr. Héctor S. López y otros dirigentes del radicalismo.

## Mientras tanto....

Mientras esto ocurre, se nos informa de que los convencionales se hallan aún reunidos en el Ritz Hotel, tratando de llegar a un acuerdo respecto a la persona que van a proclamar para el primer término de la fórmula.

Mientras en el Ritz, una convención discutía el candidato a proclamarse, la opinión partidaria reunida en el Salón Sionista [illegible] ya a su candidato, al doctor Héctor S. López, cuyo nombre era vivado incesantemente.

## ¡Queremos nuestro candidato". —

A las 17.15 horas, se tuvo conocimiento en la asamblea, de que los convencionales reunidos en el Ritz Hotel habían resuelto proclamar la fórmula Manuel Iriondo - Francisco Beristain. La noticia, que era esta[illegible]

Sabé en ese momento al escenario el ciudadano Francisco Palacios, quien dijo que habían sido traicionados por los convencionales, quienes habían reunido las cuestiones partidarias a espaldas del pueblo, ya que el lugar para la convención había sido fijado en el Salón Sionista y no en un hotel. Que la candidatura del primer término allí en presencia del pueblo de la masa partidaria.

En ese momento se levantó un gran retrato del doctor López y la concurrencia estalló en una salva cerrada a los gritos de "López sí, Iriondo no...!".

## ¿Vienen, o no vienen?

Mientras [illegible] los convencionales no hacían acto de presencia en el local y aumentaba la exitación del público.

Algunos anunciaron que los convencionales vendrían inmediatamente y se procedería a la proclamación de la fórmula ya anunciada. Pero los convencionales no aparecían.

## A las 17.35.

Sube al escenario el señor Regino [illegible], quien pronunció breves palabras, transmitiendo a la concurrencia la opinión de los miembros del Centro Cívico Agustín P. Justo.

—Esta mañana — dijo — esperaba que la fórmula proclamada sería una integrada por el Dr. Héctor S. López y otra persona, pero podemos comprobar que hemos sido burlados, sin que tengamos la información de que la convención reunida en el Ritz ha proclamado la fórmula Manuel Iriondo - Francisco Beristain. Creen esos señores que el pueblo no debe ser escuchado y que las cosas las van a resolver ellas sin darnos la participación que merecemos.

Terminó invitando a la concurrencia para que abandone el local y se dirija al Centro Cívico Agustín P. Justo, para deliberar y resolver la actitud a adoptar.

## Queda el salón vacío —

Las palabras del señor [illegible] encontraron franco apoyo en el público, que se levantó inmediatamente y se dirigió en manifestación al Centro Cívico.

En el salón no quedaron más que las butacas y unos cuantos periodistas que estaban a la expectativa y no perdían detalles de los acontecimientos que se estaban desarrollando.

## A las 18 horas. —

Regresa la barra que había ido al Centro Cívico y pudimos enterarnos de que después de cambiar ideas habían resuelto dar a publicidad un manifiesto expresando su disconformidad con la fórmula a proclamarse y por la forma como ha procedido la convención.

## A las 18.10. —

se anuncia en el salón Sionista que una delegación encabezada por el Dr. Héctor S. López se hallaba en el Centro Cívico y que iba a hablar con los correligionarios.

Una parte de la barra se dirigió al Centro Cívico y otra quedó en el Sionista.

## En el Ritz Hotel

Mientras en el Salón Sionista se desarrollaban los acontecimientos que dejamos reseñados, en el Ritz Hotel los convencionales habían realizado una serie de reuniones con el objeto de llegar a un acuerdo definitivo.

Las opiniones estaban divididas. Mientras unos convencionales querían proclamar al Dr. López otros querían al Dr. Iriondo. Una votación realizada en privado, dió el resultado siguiente: Dr. Héctor S. López 21 votos; Dr. Manuel María de Iriondo 23.

Siguieron deliberando los convencionales y enterados de lo que ocurrió en el Salón Sionista, hubo quien mocionó en el sentido de ir a sesionar allá mientras que otros creyeron más convenientes quedarse donde estaban.

## Empieza a sesionar la convención. —

Por fin a las 19 horas la Convención entra a sesionar allí mismo en el Ritz Hotel, bajo la presidencia del señor Santiago Alcardi.



El señor FRANCISCO BERISTAIN fué designado por unanimidad para candidato a vice gobernador

Como debían incorporarse convencionales nuevos se designó una comisión de poderes formada por los señores Rodolfo Quintana, Mauricio Questa y Alejandro Chaves Goyenechea. Informó Quintana y fueron aprobados todos los diplomas.

Se hallaban presentes los siguientes convencionales:

La Capital. — Raúl Aguirre, Luis Filiberti, José D. García.

Las Colonias. — Francisco Abad, Juan Peretix, Francisco J. Bottoli y Federico Weibel.

San Jerónimo. — Juan Filter, Oscar A. Moya.

San Lorenzo. — Eliseo Vera Rosetti, Pío Ateca, B. Sancarini.

Iriondo. — Bautista Bergallo, Juan Ganicelli y Roque Gorria.

Caseros. — M. A. Gallitelli, José Marchesi, Ignacio Garinaldi.

Constitución. — Raúl E. Iebra, Roberto Sánchez, Carlos Sánchez.

Rosario. — Juan B. Durand; Juan B. Galván, Alejandro Chaves Goyenechea, Roberto Ruiz, Tobías Arribillaga, Plácido Lazo, Faustino Infante, Jorge de Sanctis, Juan Ebersa, Rodolfo Quintana, Juan A. Gallo.

San Martín. — Luis M. Gallo y Mauricio Questa.

San Cristóbal. — Santiago Alcardi y Antonio Pastorino.

9 de Julio. — José Galappo y Próspero Garzola.

San Justo. — Ricardo Romero y José Lugo Arévalo.

G. Obligado. — Carlos A. Pita e Ignacio Sastán.

Belgrano. — Cirilo L. Collgnola y Juan A. Echagarria.

G. López. — Isidro Sosa, Eugenio Muñoz.

San Javier. — Carlos Doldán, Pablo Castañón.

Vera. — Carlos E. Landi y Alberto Huber.

Garay. — Simón Carlen y Ricardo Vivo.

(Continúa en la Pág. 2)

# LA VISION DE UN NAVEGANTE GENIAL DIO VIDA A UN NUEVO MUNDO EL 12 DE OCTUBRE DEL AÑO 1492

Se cumplen hoy 439 años desde el día en que el brazo de un marino visionario clavara en la tierra del nuevo mundo el pendón glorioso de Castilla y Aragón y convirtiera en una realidad la leyenda de la existencia de países maravillosos situados a Occidente de todo lo conocido hasta esa época. Y fué a Colón, el peregrino de la Rábida a quien cupo realizar hazaña tan magnífica.

Conocidas son las peripecias del marino genovés —siempre genovés hasta que no se pruebe lo contrario— antes de encontrar el apoyo de aquella gran reina, reina en el hecho y en el alma, que se llamó Isabel la Católica. Sólo su alma, encendida de amor a la gloria, brillante a imagen de su patria, España, pudo tener la heróica resolución de buscar aquel estupendo descubrimiento soñado por el genio del oscuro autor del proyecto.

Y el milagro del acontecimiento se produjo y el estupor selló los labios de los incrédulos y detractores del varón insigne.

Más de cuatro siglos van corridos y cuanto más tiempo pasa, más asombra la grandeza de la hazaña. Es que nada se ha producido jamás en el universo capaz de igualar a tal acontecimiento. Ningún descubrimiento ha tenido tampoco una mayor trascendencia que el llevado a cabo por el capitán de aquellas tres frágiles barquillas, la "Pinta", la "Niña" y la "Santa María" al echar anclas en la playa del misterioso continente que tenían por delante.

El viejo mundo sintió en sus entrañas una revolución formidable y todo lo geográficamente conocido se transformó.

Colón, llegando a España con sus naves portadoras de su propia inmortalidad, debió parecer un semi Dios, y España la soberana madre de una nueva Creación. Que no otra cosa podía significar un hecho de tal naturaleza.

Luego vino la conquista del continente desconocido, la epopeya civilizadora, la libertad más tarde. Y en todas partes el alma de la vieja Iberia paseó su indomable heroísmo y su gran fé cristiana, como un símbolo inmortal de redención.

Basta echar una mirada a las páginas de la historia, porque de ellas irradia la luz de la civilización que hoy contemplamos, derramada desde allende los mares como simiente fecundo, como leche de vida para los pueblos que habían de emerger de entre las selvas contempladas por aquellos marinos con almas de acero y espíritus de sol.

Y de ese misterio inmenso se ha levantado una nueva vida, una civilización fecunda y el grande hogar para toda la humanidad.

¿Que hubiera sido de aquellos pueblos milenarios sin este nuevo continente que Colón y los Reyes de España dieran a su siglo?

Nadie podría calcularlo. Pero desde el momento que se abrieran puertas nuevas a las grandes corrientes humanas, el fenómeno de una transformación se produjo y la brisa fresca de estos países ignotos llenó de suavidad y de ventura a las almas trituradas de aquella civilización encajonada en límites cruzados por todas las conquistas de los grandes capitanes de la antigüedad.

Aquí estaba la Canaam de la leyenda bíblica y hasta aquí llegaron las caravanas sedientas de amor, de trabajo y de libertad.

Pero mientras la hija América se engrandecía, la madre, la gran madre España declinaba, por que toda la fecundidad de su seno la había volcado para dar vida y redimir la virgen que Colón le diera.

Y hasta él, el soberano de los mares, el águila del ideal, había de morir también como el Prometeo devorado por los buitres, encadenado y azotado por la negra ingratitud.

Pero no importa: la posteridad le ha hecho justicia, como justicia merecidamente sincera se le tributa a España y a sus reyes ínclitos de aquel momento.

Por eso a tan magna fecha, el pueblo argentino ha reconocido como Fiesta de la Raza. Y es el más grande de los homenajes.

# "NO SE HA CONSULTADO LA VOLUNTAD DEL PUEBLO RADICAL"

## Así nos dicen los dirigentes seccionales con quienes conversamos en el Salón SIONISTA

Como podrá verse leyendo el desarrollo de los acontecimientos producidos ayer con motivo de la elección de la fórmula gubernativa de los radicales justistas, la convención reunida en el Ritz Hotel proclamó el candidato, mientras en el pueblo radical, reunido en el Salón Sionista, proclamaba el suyo: el Dr. Héctor S. López.

El numeroso pueblo que esperaba a los señores convencionales, sufrió la más grande desilución al tener conocimiento de que su candidato había sido derrotado en una convención reunida, no en público como lo manda expresamente la carta orgánica, sino en el salón de un hotel de la ciudad. Los numerosos radicales, (unos dos mil), que se hallaban en el Salón Sionista, esperaban que la convención proclamara al Dr. Héctor S. López, persona de larga y meritoria actuación en las filas partidarias y que goza de bien ganados prestigios en el ambiente radical de la provincia.

Así es que cuando se anunció que el candidato del pueblo había suplantado por los convencionales, la barra en masa, gritando ¡López sí, Iriondo no!, se levantó espontáneamente en acto de protesta, por lo que consideraba una burla a sus derechos, y pedía a gritos la presencia de los convencionales.

Aprovechando un momento de calma fué cuando tuvimos oportunidad de conversar con algunos dirigentes seccionales, quienes nos dijeron que los radicales no podían aceptar la fórmula proclamada, por cuanto ella no consulta las aspiraciones de la inmensa mayoría de la opinión partidaria.

La masa radical reunida en este local, nos dicen, es la síntesis del grueso del radicalismo de la provincia. Y ese radicalismo ha pedido a gritos la proclamación del Dr. López. Sabemos — agregan — que el Dr. López, por delicadeza personal ha accedido a un círculo que lo tenía sitiado; pero nosotros no podemos aceptar eso por eso por que entendemos que el Dr. López se debe al pueblo y no a los convencionales.

Además — siguen, la convención debía realizarse aquí, delante del pueblo radical, como lo manda la carta orgánica del partido. Esos señores convencionales no son el partido radical; el partido radical lo constituímos todos aquellos que en una forma u otra luchamos y nos sacrificamos por sus ideales. Entonces es a nosotros a quienes nos interesan directamente los asunto partidario y no podemo aceptar convencionales realizados a espaldas del pueblo, sin consultar siquiera las aspiraciones de éste.

Creemos — dicen, que la proclamación de un candidato que no cuenta con el apoyo de la masa partidaria, traerá como consecuencia la pérdida de muchos votos y si bien se alega que el Dr. Iriondo sumerá a gran parte de la opinión independiente, en cambio perderemos a muchos de nuestros partidarios. Aquéllos que en todo momento hemos actuado al lado del Dr. López, no podemos aceptar que se nos burle en esta forma, y se alejen esos señores convencionales del calor popular, parair a refugiarse en un hotel, sin tener la valentía y presentarse ante nosotros y decimos lo que piensan hacer. Nosotros somos precisamente quienes debemos interiorisarnos de lo que harán nuestros organismos directrices, puesto que para ello intervenimos en las elecciones internas del partido, para elegirlos como representantes nuestros y no para que cedan a su voluntad.

Estamos seguros que muchos comités que hasta ahora han trabajado activamente por el partido, han de adoptar una actitud de franca oposición al candidato proclamado. Por lo pronto — terminan, — en el Centro Cívico "Agustín P. Justo", se halla listo un manifiesto dirigido al pueblo, que llevará varios miles de formas y ese mismo centro será quien le ha de quitar su apoyo a la fórmula. Igual actitud adoptarán el comité y sub comité de la Cuarta Sección, que no han de apoyar seguramente la fórmula que encabeza el Dr. Iriondo. O López o nadie.

Tales son en síntesis las opiniones que hemos recogido entre los dirigentes que se hallaban presentes en el Salón Sionista, quienes no han hecho sino transmitirnos el sentir de la numerosa concurrencia que representando a la masa radical, llenaba el salón Sionista.



Cuando los numerosos radicales reunidos en el Salón Sionista supieron que la convención reunida a espaldas del pueblo había proclamado a un candidato que no es de su agrado, se levantaron como un solo hombre a los gritos de ¡Viva el Dr. Héctor S. López! ¡No queremos otro candidato! Nuestro fotógrafo sorprendió al público en el momento en que protestaba enérgicamente y exhibía el retrato de su candidato, el Dr. Héctor S. López

## Continuación de pág. 1

Castellanos: — Luis Tettamanti, Santiago Rodríguez, Carlos Rondel y Marcelino de Michelli.

Fueron confirmados sus señores Alcardi y Dr. de Sanctis como presidente y secretario respectivamente. Se designó e intro secretario, recayendo en Ignacio Sasián, por unanimidad.

### La renuncia del señor Beristain.—

Se da lectura inmediatamente a la renuncia que presenta el señor Beristain de candidato a vice gobernador de la provincia, renuncia cuyo texto hemos publicado días pasados.

La renuncia del señor Beristain después de un cambio de ideas, fué aceptada.

### Por aclamación.—

El delegado señor Santiago Rodríguez, mociona en el sentido de que se designe candidato a vice gobernador al mismo señor Beristain, lo que se hace por aclamación.

### Electores que renuncian.—

Por secretaría se dió lectura a las renuncias presentadas por los señores Federico Meroix, Manuel Pianelo, Oscar C. Meyer y Agustín de la Croix de candidatos a electores de presidente y vice de la nación. Habían varios convencionales y se pasa luego a elegir el candidato a gobernador.

### El Dr. Iriondo por unanimidad.—

Los señores convencionales pasaron inmediatamente a votar, realizándose inmediatamente el escrutinio, que arrojó como resultado 58 votos en favor del Dr. Manuel María Iriondo, quien quedaba así electo candidato a gobernador por unanimidad. El señor Beristain obtuvo la misma cantidad de votos.

El presidente de la Convención proclamó la fórmula gubernativa en medio de los aplausos de los demás convencionales, resolviéndose inmediatamente remitir telegramas a los electos, dando cuenta de los resultados por la convención.

### Se designan nuevos electores.—

La presidencia anuncia que debe elegirse nuevos electores de presidente y vice en reemplazo de los 4 candidatos que renunciaron.

Después de un breve cuarto intermedio se pasó a votación, y hecho el escrutinio dió el siguiente resultado:

B. Balgorri 27 votos; Santiago Valdes 52; José Delfiori 53 y Víctor Bifangad 53.

### La comisión que entrevistó al Dr. H. S. López.—

Una comisión había ido a entrevistar al Dr. Héctor S. López para anunciarle que la Convención había resuelto proclamar su nombre para candidato a senador nacional.

Uno de los comisionados informa que el Dr. López ha contestado que agradece a la Convención, pero que entiende que es a la asamblea legislativa a quien corresponde la designación del candidato.

El señor Sasian dice que las manifestaciones del doctor López no son sino la expresión de la generosidad y altruismo que caracterizan al destacado dirigente y propone que la asamblea manifieste las aspiraciones de la convención de que cuando llegue la oportunidad sea electo senador el Dr. Héctor S. López. Aceptado por aclamación.

En ese momento el delegado Moya mociona en el sentido de que se invite al Dr. López a que concurra al recinto y se haga presente en la asamblea. Una comisión fué a expresarle los deseos de la convención.

A las 19.10 aparece el Dr. López y los convencionales estallaron en una salva de aplausos y se pusieron de pie para recibir al recién llegado.

El Dr. López, visiblemente emocionado agradece la demostración de simpatías de que es objeto y pide que el partido mantenga la unión más decidida, ya que es necesario salvar a la provincia. Terminó diciendo que debe apoyarse la fórmula encabezada por el general Justo, que es la única que traerá la solución que el país necesita. Nuevos aplausos se hicieron sentir en la concurrencia.

El delegado Raúl Emilio Aguirre dice que la convención debe definir su posición en el orden nacional y aprovechando la presencia del doctor López, leader de la campaña en favor del general Justo en la provincia de Santa Fe, se de un voto de adhesión a la fórmula Justo-Matienzo, moción que fué aprobada por aclamación.

Se resolvió, a moción de uno de los convencionales ratificar ante el juzgado federal la misma plataforma electoral presentada en ocasión de solicitar la personería jurídica. Fué aprobado.

De Sanctis dijo que era necesario que se introdujeran algunas modificaciones en la carta orgánica del partido, para que éste se pusiera a tono con las modalidades del momento y mociona en el sentido de que se faculte a la presidencia para que designara una comisión de seis personas para que estudiaran las reformas a introducirse, para que se capidan en oportunidad.

Esa comisión quedó integrada por los doctores Rodolfo Raina; Pío Pandolfo, señor Carlos A. Pita; Dr. Infanto; señor Plácido Lazo y Dr. De Sanctis.



EN EL RITZ HOTEL. — A la izquierda, los convencionales reunidos en uno de los salones. — A la derecha los convencionales en el momento de votar

### El Dr. Iriondo aceptó su designación.—

Anoche se esperaba la contestación del Dr. Iriondo. Aun cuando no había llegado ninguna comunicación al seno de la convención, se supo que el Dr. Iriondo ha aceptado su designación para candidato. En cuanto al señor Beristain, también se nos aseguró anoche que había aceptado.

Hoy a las 10 horas la convención se reunirá nuevamente en el Ritz Hotel, para tratar las contestaciones de los candidatos.

### En el Departamento General Obligado.—

FUERON ELECTOS LOS CANDIDATOS POR EL DEPARTAMENTO

El presidente del Comité Provincial

(Continúa en la pág. 8)

# BARRIO "EL CAMPITO" DE Vincha y CHIRIPA BORDADO

## L DR. FRANCISCO SCARABINO HA DIRIGIDO UNA CARTA POLITICA AL SEÑOR CEPEDA

### naliza los recientes acontecimientos producidos en el Partido Radical

### TEXTO DE LA INTERESANTE COMUNICACION

Octubre 10.
Señor Presidente del Comité vincial de la "Unión Cívica dical de Santa Fe", don Juan eda. — Santa Fe.
Estimado correligionario y ami.

in representación alguna en la cción del partido, me dirijo a aprovechando una doble opor. idad; felicitarle por su elec. de Presidente del Comité vincial, y por su eficaz parti. ción en los recientes aconte. ientos partidarios.

ero persigo algo más. Deseo umir las impresiones reco. y recordar actitudes, acla. posiciones, expresar sinceros esinteresados anhelos, refi. dome a los episodios de nues. política partidaria, cuya di. ación aprecio indispensable ue el Comité Nacional del ra. lismo, pronunció las conocidas alificaciones, solidario con la ud asumida por la minoría Convención Provincial de la n Cívica Radical que recien. nte eligió las listas de candi. a Diputados Nacionales y ores presidenciales, autori. partidaria que según el artí. 5o. de la Carta Orgánica incial es la superior del par. y por qué de acuerdo al 3o. de la misma C. O. colo. la Convención Provincial nos eligió, en primer término las autoridades que ejercen obierno, al prescribir: "La n Cívica Radical será goberl por una Convención Provin. convenciones departamenta. por un Comité Provincial, comités departamentales y omités de sección y de dis.

la simple lectura se des. e, pues, que en la jerarquía daria, y en el orden guber. o, ocupa el comité provincial cer puesto. Como pretender mente imponerse el Comité ncial a su superior, la Con. ón, órgano máximo y tribu. supremo del partido en la ncia? Y a mayor abunda. o, cabe agregar la categó. isposición que consigna en t. 17, nuestra C. Orgánica texto fiel es: "La Conven. Provincial limitará sus fun. al objeto determinado en convocatoria, y no podrá er sus sesiones sin antes resuelto los asuntos para era convocada. ¿Cómo pre. un legítimo pronunciamien re la moción de un conven. en pro de la sanción del to imperativo para que los res votaran una fórmula inada, si en el orden del se había incluído el pun.

s dos preguntas tienen co. nestación la más rotunda a, que corrobora la serie. legitimidad de los Radica e acataron el pronuncia. de la Convención que me candidato a elector de Pre. y Vice de la República. que respetan el texto esta. los que no aceptamos ter ciones maliciosas, los que etamos al estricto signifi. e la reglamentación, resul descalificados por una mi. izada que logra apoyo del Nacional, mediante una a de franca y abierta par. que caracteriza el infor. los delegados Cantilo y

egalidad excomulgada por lidad. Y permítame señor nte ,extenderme en un re. e considero de rigurosísi. ualidad, cuya divulgación imperiosa para contrarres s que pretenden desorien. nuestros correligionarios, ndo argumentos falaces, ndo sistemáticamente la y buscando por medios conquistar opinión sana nte.

r bien conocida mi actua. ensa en el partido y mi n absolutamente "radical onalista", sin que jamás ubalternizado mi libertad a dentro de la disciplina a para lograr satisfaccio o que es poco común en — creo merecer el con. oral que honra al buen e igualmente tener dere. irigirle estas líneas que xclusiva naturaleza parti.

mentario público reconoce la maestría de su formidable gol pe al intervenir personalmente en el desarrollo y definición de la Convención Provincial reunida en Santa Fe el 30 del pasado mes. Se equivoca la opinión al creer que Vd. procedió por sí y ante sí ya que lo hizo interpretando a sus correligionarios y amigos, hartos de soportar una unión in. decorosa. El partido iba siendo dirigido por destacadas figuras "personalistas", y por los que sin serlos se inspiran en las determi. naciones de aquellos, siempre absolutas o irrevocables.

Los que más responsabilidad tu vieron en la última dictadura ci. vil de Hipólito Irigoyen: los que en esta ciudad prepararon y fi. nanciaron una imponente exte. riorización de desagravio y soli. daridad, que no pudo realizarse, para el Jefe de Gobierno depues. to en la noche del 6 de Septiem. bre, consistente en una manifesta ción que arrancando de la inter. sección de Córdoba y B. Oroño, recorrería las calles céntricas, lo absorvieron todo. Olvidaron mu. chos firmantes de telegramas so. lidarios que la prensa amiga re. produjo en sus columnas con tí. tulares de mayor cuerpo en vís. peras de la Revolución, que esta. ban inhabilitados para dirigir el partido e imponerle sus caprichos y pasiones.

Fueron estos los que suplanta. ron la fórmula "Mosca - Beris. tain", genuinamente radical, pero retirada del cartel por audacia y genio de los dirigentes "persona. listas" que acostumbran impo. nerse con sus "madrugones" con. tundentes.

Sucede, luego, la unión radical que consagra la fórmula López. Beristain; desígnanse las juntas reorganizadoras del Sur y del Nor te, compuestas con igual número de representantes de las distin. tas fracciones.

Interminable sería pretender el proceso de ambos cuerpos. La tendencia "personalista" no cejó en su empeño de imposiciones ar. bitrarias y amenazas constantes de rupturas del pacto, si sus tem peramentos no prosperaban.

Contemplando en silencio todo esto es que un grupo de amigos decidió estimular la solidaridad de los ex unificados, animando el espíritu de unión para encontrar, nos en condiciones de afrontar el peligro que cada día se presenta. ba más amenazante.

Vd. recogía en forma perma. nente las informaciones, y pudo conociendo todos los antecedentes decidir su intervención que con la sanción de la Convención sal. vo la dignidad del antipersonalis. mo santafecino.

Otra vez la intransigencia "per sonalista" se opone ,organizán. dose bajo el nombre de "civilis. tas", y a nuestra invitación de lis ta única, nos contestan: "Dados los términos de las publicaciones anticipadas a los diarios por esa comisión, en las que se tergi. versan los fines del movimiento que dentro del radicalismo y sin com. prometer la unidad partidaria realiza esta junta (civilista), se resuelve no entrar en conversa. ciones hasta tanto esos concep. tos no sean rectificados". Esto ocurría cuatro días antes del tre. ce de Septiembre, fecha en que el electorado radical eligió sus autoridades.

Es de hacer constar que los "ci vilistas" publicaron un manifies. to que nosotros contestamos con una declaración que los diarios reprodujeron.

Llega la convención del 30 y los "personalistas", que continúan llamándose "civilistas", preparan su último y decisivo atentado con tra la unidad partidaria, al pre. tender eliminar de las listas de candidatos a todos los que no ha. bían participado de sus reuniones ni compartieron sus planes.

Hasta ese entonces, las tres ten dencias originarias del radicalis. mo santafecino se habían respeta do, y el buen criterio les dió igual representación en la alta direc. ción; pero parecía ya inadmisi. ble la conciliación de tendencias antagónicas por lo que era fun. damental el total desalojo de los "indeseables", de los que abomi. naban el "credo personalista".

Se contaba para ello con una mayoría asegurada de la conven. ción que resultó adversa; pero para disimular el golpe que con. sagraría la eliminación de dos tendencias radicales "antiperso. nalistas", se inventó el proyecta. do mandato imperativo a los can. didatos a electores y diputados nacionales que se eligirían para votar la fórmula Alvear-Güemes.

Sobre este punto diré que ca. racterizados dirigentes habían he. cho pública preferencia por la can didatura del Dr. Alvear y no sien do ésta, por la del General Justo. El Dr. Enrique M. Mosca y el Dr. Alberto J. Paz pueden testimoniar. lo.

Cuando la Constitución Nacio. nal, expresa y terminantemente, prohibe la reelección presidencial sin intervalo de un período, en su artículo 77, complementado por el 78 que especifica cuando cesa el período presidencial de seis años, obvia resulta la inhabilidad constitucional del Dr. Alvear, a quien reconozco superiores dotes de gobernante y virtudes de ciu. dadano.

El "personalismo" obraba de mala fe y provocó lo que está ocu rriendo, sin generosidad para los altos intereses del país y antepo. niendo su terquedad a los clamo. res públicos que no son los de un partido sino de la sociedad ar. gentina, integrada por todos los que contribuyen con su trabajo y patriotismo al engrandecimiento y prestigio de la nación.

Apesar de la seguridad de que la candidatura Alvear provocaría los consiguientes reparos de or. den constitucional que no la ha. rían viables, y perfectamente con. fabulados, la proclaman para im. poner el criterio "personalista" en base de "la sagrada unión del partido" y la imposibilidad de elegir otra fórmula de prestigio por falta de tiempo y hombres.

Con lo que únicamente se desa. fiaba al gobierno provisional, a las fracciones anti-personalistas.

No valieron las razones que ex. puso el Dr. Alvear al resistir su mentada candidatura, porque con su nombre se evitaba el vuelco de una gran parte del radicalismo a favor de la candidatura de su ex ministro.

Se valían de Alvear como hoy lo hacen de Mosca y Paz en San. ta Fe. Magníficos contrabandos.

No era suficiente, y al recha. zarse la eliminación en las listas de candidatos de todos los que de una manera u otra se manifesta. ron partidarios de una solución patriótica y de conciliación, por la que el ejército retornaría a sus cuarteles mediante las garantías de su situación futura, y dispues. to a alejarse de todo lo que no fuese su misión defensiva de la soberanía nacional y del impe. rio de la Constitución, las leyes y el orden; inventaron lo del man dato imperativo con el único ob. jeto de que los electores radicales no votaran al General Justo en los Colegios electorales, aunque su elección importase una solu. ción nacional.

Los inspiradores y ejecutores del conato de Corrientes, estalli. do, preparado por elementos "per sonalistas" crudos a ignorancia de las autoridades partidarias, y cuyas consecuencias perjudicia. les sufrió la Unión Cívica Radi. cal, que fué repudiado por la opi. nión independiente, prosiguen de esta manera el siniestro plan de restauración del régimen depues. to.

El mandato imperativo signifi. ca una violación flagrante del preámbulo de la C. Orgánica cu. yos términos son: La Unión Cí. vica Radical, asociación política "esencialmente impersonal", a cuyas filas pueden ingresar to. dos los ciudadanos que quieran adherirse a su programa, forma. da para luchar por el resurgimien to de la vida institucional, que asegure a la Patria su paz y su progreso, por el cumplimiento hon rado de la Ley, la pureza de la moral administrativa, el ejercicio efectivo de la soberanía popular y el amplio reconocimiento de la autonomía de los Estados y de los Municipios, base fundamen. tal de nuestro sistema de gobier. no y existencia nacional".

Con el aludido mandato se bur. la letra y el espíritu del preám. bulo orgánico y se viola el pen. samiento de Alem, de ese "muer. to que manda".

El último apartado del artícu. lo 1o. de la C. Orgánica Provin. cial, autoriza "apoyar o solidali. zarse co nlos partidos que, man. tenedores de los principios y los propósitos expresados de la C. C. N. y encuadrados en la "tradición Impersonal", luchar por la con. quista de los ideales que deter. minan nuestra acción y hayan adoptado la orientación que nos, distingue de las demás agrupa. ciones cívicas del país". Con el mandato imperativo se inten. taba impedir el ejercicio de éste principio partidario a los que codyuvaron, directa o indirecta. mente, al éxito de la Revolución de Septiembre, movimiento que no se hizo contra el Partido Ra. dical, sinó contra la delincuencia oficial; movimiento en el que tu. vo participación activa el radica. lismo antipersonalista de Santa Fe, mediante la valiente actua. ción de sus parlamentarios y los documentos políticos de la época que reflejaban el espíritu de sus dirigentes y afiliados.

Al dirigirme a Vd. en la forma que lo hago, obedezco a un impe. rativo propio de decencia política partidaria y ciudadana. Soy can. didato a elector y no puedo acep. tar en silencio una descalificación que rechazo con toda razón y le. galidad como radical y candidato.

(Continúa en la pág. 8)

## SUGESTIONES RETROSPECTIVAS DE UNA COLECTIVIDAD REPLEGADA HACIA EL OESTE. — EL CRIOLLO QUE RASGUEA EL ENCORDADO Y ENTONA UNA CANCION NATIVA. — "El gaucho no ha muerto"

Van quedando cada vez más re. zagadas nuestras viejas tradiciones con esto del progreso que con todo lo nuestro, lo eminentemente nacional arrasa para extranjerizarnos al com. pás de un shimmy y a través de la línea elegante del edificio modela. do a la europea. Por eso cuando lle. gamos a algún sitio de Santa Fe, de los que ya van quedando pocos en los alrededores, donde aun palpita la criolla tradición como resistiéndose a aquella avalancha, el cronista no puede menos de experimentar un in. tensa cuanto grata sensación de na. cionalismo.

BARRIO "EL CAMPITO", DE VIN. CHA Y CHIRIPA BORDADO. —

De lo que fué el barrio "El Cam. pito", hace algunos años ubicado so. bre la ribera del Paraná, dominios de donde hoy se construye el puer. to de cabotaje, sólo han quedado algunos vestigios, pero no allí, sino en un apartado rincón de la zona oeste donde se adujo que "por ra. zones de estética" la Municipalidad debía trasladarlo, como en efecto lo hizo.

Sólo han quedado algunos vesti. gios con sus figuras características: el humilde criollo que en sus horas de ocio rasguea una guitarra y en. tona una vidalita o un estilo y la típica vivienda de paja y alero co. rrida por la civilización. Entre aquel pequeño conjunto, cabe también la silueta de la mujer de aire paisano, ojos y cabellos negros con su corres. pondiente trenza que no transige con la moderna melenita.

Aquel barrio se presenta a nuestra imagina. ción con la si. lueta de un pai. sano vestido con vincha y chiripá bordado. Y es. ta evocación se acentúa cuando en nuestra re. corrida por el mismo, damos con la persona de unos pocos cultores que van quedando de nuestras cancio. nes y letras na. cionales, como Gómez, que es un hábil impro. visador y mane. ja bien la vihue. la, y Ramón Ro. mero, más cono. cido por "Fierro" por asimilación con el nombre del personaje central de nuestro popu. lar poema "Martín Fierro".



Sin pretensiones de "Martín Fierro", Ramón Romero, cuyo perfil publicamos, rasgura el encordado y canta aires criollos por el Oeste

LO QUE POR ALLA SE CANTA Y BORDONEA. —

¿A qué hablar de las condiciones materiales en que viven los morado. res del barrio que nos ocupa, toda vez que debido a factores y circuns tancia ajenos a la obra municipal sus necesidades no podrán ser remé. diadas, hoy por hoy? Basta decir que se carece de los más elementales ser. vicios sanitarios. Esta situación es sin duda alguna inconveniente, pero no hay más remedio que sobrellevar. la, como se ve.

Ocupémonos entonces de lo que por allá se canta, rasguea y bordonea.

Gómez, con quien, según ya hemos dicho, habíamos de encontrarnos, al informarse de que deseábamos hacerle un reportaje de ambiente para SAN. TA FE, se muestra un tanto confu. so. Le preguntamos si posee algu. na fotografía donde esté caracteri. zado de gaucho y nos responde ne. gativamente.

A dicho cantor lo hemos oído al. guna vez improvisar, entonar un ga. to y rasguear cuando no puntear la guitarra con alguna letra como ésta: "Malambos y cielitos y pericones bailaron nuestros criollos en los fo. gones". Pero si eso es nacional, tam bién lo es lo que canta Romero, o sea "Fierro", a quien recurrimos por último, encontrándolo en su vivien. da.

La figura y el lenguaje de Rome. ro son aquellos que no pueden con. fundirse, pues tienen más sabor a lo nuestro que el mate amargo.

"A MI NO ME HABLEN DE PE. NAS...". —

Recordamos a "Martín Fierro" cuan do dice: "A mí no me hablen de pe. nas, porque yo penando vivo", y, es claro, qué habíamos de conversarle a nuestro hombre de cosas desagra. dables como la falta de trabajo, la crisis, etc.

—Deseamos escribir — empezamos por decirle — una nota de este me. dio criollo, que como tal refleje la silueta de los que todavía cultivan nuestra tradición, demuestran que "el gaucho no ha muerto" como dijo Roldán y que la guitarra tiene ma. nos que la tocan para arrancar a su encordado la armonía de una cha. carera. Pero también necesitamos una fotografía de usted para publi. carla juntamente con la crónica.

Y Romero, que en punto a estas cosas no se hace rogar contesta:

—Es el caso que yo no tengo nin. guna fotografía donde aparezca ves. tido de gaucho. ¿Por qué no se vie nen ustedes mañana con un fotógra. fo y me la sacan? Porque el chiri pá lo mismo que las demás prendas las tengo y no sería cuestión más que de ponérmelas.

—¿Y la guitarra?

—No está en el ropero — nos contesta jocosamente Romero — porque no conozco ese mueble más que en los catálogos de las mueble. rías, pero la tengo colgada en la pa. red del rancho, con su correspondien. te funda para que no se empolven las cuerdas, y lista para templar, quiero decir, para salir con ella en la foto guardando la posición.

—¿No le parece que con un perfil bastaría?

—¿Cómo con un perfil?

—Sí, por ejemplo, el de la libreta de enrolamiento o la cédula de iden. tidad, si la tiene.

Y ahí aparece, dando el perfil fir. me este buen criollo, y guardando la posición, como él terminaba de de. cirlo, en salvaguarda del patrimonio nativo que nos resta defender como algo muy nuestro. Porque: "Cielitos y malambos y pericones, — Baila. ron nuestros criollos en los fogones".

# NELA

Había comenzado el invierno. Los caminos estaban cubiertos de nieve y las desnudas ramas de los árbo. les sostenían los pequeños copos cu. ya belleza blanca era más fría que la misma Muerte.

Nela, con todo el vigor que le per. mitían sus delgados brazos, fustiga. ba a los recios caballos para abre. viar el camino que la distanciaba del pueblo.

No la atemorizaba aquella mar cha desenfrenada y loca a través de campos cubiertos de nieve y bajo un cielo hostil. No pensaba en nada por que nada pensaba, más que lle. gar con toda prontitud a la casa de los Negri y entregar el mensaje que su amo Juan le había encomendado para Marisa, su prometida.

Al ver que la nieve no cesaba de caer, Juan desistió de mandarla, pe. ro Nela alegó que no temía a la nie. ve a quién había desafiado desde pe. queña, y al verla tan decidida, su amo por fin la dejó marchar.

Era Juan, un hombre de treinta años, bien parecido y de gran co. razón.

Poseía una pequeña fortuna que le permitía vivir holgadamente y mantener a su anciana tía, doña Luisa, quién recogió a Nela cuando ésta quedó huérfana. Entonces, en. tre las dos, mantenían el orden de aquella sencilla y encantadora casi. ta situada en lo alto de una colina, casi al centro del bosque. Juan tra. taba a Nela como si fuera miembro de su familia. Lo mismo la tía Luisa, que tenía lástima por aquella frá. gil criatura de quince años, que ha. bía conocido los rigores de la mi. seria. ¿Qué ilusión maravillosa fué brotando en alma de aquella peque. ña salvaje, q' bastaba una mirada fuerte para tornarla sumisa y tí. mida como una gacela? ¡Oh!, si el [illegible] los pensamientos que cruzaban por la mente de Nela y le brindase una migaja de aquel amor que perfumaba a Marisa. En. tonces Nela hubiera conocido una parte de la felicidad único objeto de su simple existencia. Pero pare. cía que Juan no se daba cuenta de lo que pasaba en el corazón de Ne. la. Depositó toda su confianza en élla, por eso la ocupaba para entre. gar sus mensajes amorosos, sabiendo lo discreta que era. Sí, Nela lo ha. cía con gusto por que él se lo man. daba... La pobre muchacha más de una vez hubo de ahogar sus senti. mientos rebeldes, q' le impulsaban a manifestar su amor, por que élla tam bién tenía derecho a amar. Más, si. lenciosamente cumplía todo lo que su amo le ordenara y nadie más su. pa de lo que pasaba en su corazón.

La obscuridad se iba siendo más densa a medida que la noche avan. zaba.

Los animales ya conocían el cami. no por eso era que la marcha se ha. cía menos difícil. Cuando doblaban la última curva, distinguíanse las casas del pueblo, por cuyas venta. nas salía un leve reflejo rojizo de la luz interior.

Nela detuvo el coche frente a la casa de los Negri. La mayor obscu. ridad la rodeaba. ¿Es que no habría nadie? Dió primero unos golpes sua. ves, no respondieron. Por último se decidió a llamar con las dos manos, golpeando fuertemente la puerta, a trueque de llamar la atención de los demás vecinos. Y así fué. De una casa adyacente, salió una mujer entrada en años, quien le dijo con visible fastidio:

—Vaya, una manera que tiene de llamar. ¿Es que no te has dado cuen ta que no hay nadie? A los Negri les he visto salir esta mañana.

La muchacha agradeció la infor. mación de la mujer. Un gran des. concierto le invadió. Pensó en la inu tilidad de sus esfuerzos, hacer bajo la nieve aquel largo trayecto para no poder llevar a su amo la ansiada respuesta.. Juan le había di cho: —

—Si por casualidad no la encon. trara, no dejes el mensaje que no tendría objeto a l g u n o. Miró por una de las ventanas al interior de la casa. Parecía no querer con. vencerse que nadie había en élla. Ya estaba de nuevo en el coche, dis. puesta para el regreso, cuando vió a Enriqueta a quien conocía desde mu cho tiempo. Nela le huía; tenía fa. ma de chismosa y por envidia había arruinado más de un idilio en el pueblo. Parecía que se gozaba con el desengaño ajeno. Nela hizo co. mo que no la había visto, pero se. guramente la mujer la vió a élla, por que se aproximó al coche y la tocó en el brazo al tiempo que le decía:

—¡Cómo! ¡Tú a estas horas por aquí?

—Sí, contestó Nela escuetamente.

—Vaya, ya comprendo. Algún re. cado de tu amo para la Marisa, ¿no es así? Oye, chiquilla, — continuó, aproximándose más a la muchacha. Tu quieres a tu amo ¿no es ver. dad? Nela la miró con extrañeza, preguntándose qué nuevo chisme le diría aquella mujer y cual serían los pobres que habrían caído en la red de sus habladurías. Pues bien; debes decir a Juan, que es el hombre más cotizado del pueblo. La Marisa es más caprichosa y voluble de lo que parece.

Hubiera continuado en sus mani. festaciones perversas pero un fuer te latigazo le selló los labios. La mujer, roja por la ira y la humilla. ción, juró vengarse. Pero Nela no la oyó. Se perdió en la sombra de la noche, guiando los caballos en una marcha fantástica. Si hubiera me. ditado en lo tenebroso de su aventu. ra, no hubiese emprendido el regre. so, en aquella noche fría y desolada, por caminos desiertos en que abun. daban lobos hambrientos y chaca. les feroces, capaces de intimidar al más valiente. Nela no pensó en na. da de eso. Había en élla un instin to salvaje, primitivo, de desafiar to. do lo que fuera peligro. Cuando sin tió cerca de élla el aullido de los lobos, dióse cuenta de la peligrosa aventura a que se había expuesto. Los caballos estaban rendidos ya. Su galope no era tan brioso como antes y el látigo no podía arrancar les mayor velocidad. De pronto, uno de los caballos cayó; estaba exhaus to. El aullido de los lobos era cada vez más cercano. Sólo en ese mo. mento Nela, sintió que el miedo la sobrecogía. Su mano no abandona. ba el látigo, único recurso en el caso que los animales la atacaran. La nieve caía interminable. La so. ledad pasmosa en aquel desierto he. lado, parecía reflejar la aproxima. ción de la Muerte. Nela, muerta de miedo lloraba silenciosamente. Se cubrió con todas las mantas de que disponía, resuelta a soportar lo que llegara después. Lo que más le in. timidaba era el aullido de los lobos. Debían estar cerca ya, por que se las mantas. Llegaron a la cabaña. sólo de élla.

Cuando recobró el conocimiento, Nela se vió en los potentes brazos de Juan, que la abrigaban más que las mantas. Llegaron a la cabaña. La tía Luisa le friccionó el cuerpo y le hablaba con palabras llenas de ca. riño y bondad. Juan le dió a beber una bebida fuerte, q' la joven ape nas probó. Cuando restablecimiento era completo, su amo la interrogó:

—Nela, ¿cómo pudiste hacer esa locura?

—Si no hubieras ido tan pronto en su busca — interrumpió la tía Luisa — ya estaría devorada por los lobos, ¿no es verad?

—No sé por qué lo hice, respon. dió la joven. Tal vez tuve confian. za en llegar antes que la noche se hiciera por completo. ¡Cómo hubie. ra explicado que lo hizo, llevada por el dolor de ver destruída la felicidad de Juan? ¡Oh, sí. En el fondo, cre. yó verdad lo que dijera Enriqueta. ¿Acaso élla misma no había notado la coquetería, y la indiferencia con que trataba Marisa a su amo? La misma tía Luisa le había prevenido, que era una mujer de temperamento muy opuesto al de Juan. Pero él había alegado que eso no le impor. taba, mientras la amase.

Cuando Juan entró a su casa de re greso del pueblo, su semblante demostraba una gran amargura y desconcierto.

Al verle la tía Luisa, le preguntó el motivo del silencio que guarda. ba.

—Juan, hijo mío. Tú tienes algu. na pena que me ocultas.

—Oh, tía! — murmuró el joven. Y como un niño lloró su desengaño en el regazo de la anciana, cuya ex. periencia le servía para desentra. ñar la verdad de los corazones jó. venes, mal simuladores del dolor, que no pueden ocultar.

—¿Dónde está Nela, tía? No ter. minó la frase cuando la joven se presentó en la habitación, trayendo consigo sendos leños que apenas po. dían soportar sus frágiles brazos.

El le ayudó a transportarlos has. ta la rústica estufa, donde prendía un fuego delicioso, a cuya lumbre se sentaron, para percibir el reconfor. table calor de las llamas.

—Nela... tú lo sabías todo. ¿Por qué no me dijiste nunca nada?

La joven presintió todo lo que pa. saba en el alma de Juan.

—¿Para qué? — dijo — enco. giéndose de hombros, como si qui. siera expresar indiferencia en sus palabras. No hubiera sido capaz de destrozar sus ilusiones; Tenía con. fianza en que un día usted mismo se daría cuenta.

—Pero si así lo hubieses hecho, yo no habría representado tan triste papel. Todos en el pueblo se han mo. fado de mi ceguera. Poco faltó pa. ra que matase a Marisa... Pensé en usted tía, en Nela... ¿Qué se. rían ustedes sin el apoyo de un hom. bre en la casa?

—Hicistes bien en perdonar, hijo mío y dominar tus primeros impul. sos, para bien de todos. Pronto ol. vidarás. El desengaño es pasajero a tu edad, porque las ilusiones vuel. ven aunque no se quiera...

Y la tía Luisa, con toda sencillez dijo una gran verdad. Nela había conquistado el corazón del muchacho grande y bueno, que era Juan.

FIN

Haydée BELLALTA